



EXCURSIÓN A EL VISO DE LOS PEDROCHES (CÓRDOBA)

Sábado, 23 de septiembre de 2023

Crónica y fotografías: Juan Ortiz Villalba

El pasado 23 de septiembre, socios y amigos de **Arte, Arqueología e Historia**, hicimos una excursión a El Viso de los Pedroches, con el objetivo principal de visitar el **Centro Expositivo Aurelio Teno**. A las ocho de la mañana, con aire fresco y cielo despejado, partimos en autobús de la Glorieta de la Cruz Roja, una treintena larga de excursionistas; entre los cuales, el presidente de la Asociación, D. Rafael Rodríguez y su esposa, D^a Carmen Erice.

Asciende el bus por la carretera de Badajoz, los primeros escarpes de la Sierra, cubiertos de sufridos lentiscos, jaras, romeros, encinas, alcornoques, acebuches, olivos... Gozamos la gama de verdes en las hojas de las plantas, recién lavadas por las escasas lluvias de los días anteriores. Algo de yerbita rala apunta, tímida, en los claros del terreno.

A unos 50 kilómetros de la capital, en las cercanías de Espiel, tomamos a la derecha la **carretera de Almadén (Ciudad Real)**: que desciende suavemente al Valle de los Pedroches, entre amplias dehesas y grandes manchones de tupido bosque mediterráneo. Entramos en la comarca, bien delimitada, que ocupa el cuadrante nordeste de la provincia, y constituye una cuenca secundaria, cuyas aguas vierten al manchego y extremeño **Guadiana**.

Recorridos apenas 25 kilómetros por la carretera de Almadén, bajamos del autobús en el blanco y soleado **Alcaracejos**; localidad de poco más de 1000 habitantes, en la que, a través de letreros y una oficina de Turismo, el Valle da la bienvenida a sus visitantes. Desayunamos en la terraza de un bar, a pie de carretera, a la entrada del pueblo; donde nos informan, con pesar, de la escasez de agua potable que padecen desde hace meses los pueblos de la comarca.

El bus ha aparcado y nos recoge, junto a la antigua **Casa-Cuartel de la Guardia Civil**; pequeña fortaleza cuadrada y blanca, abandonada ya por la Benemérita. En las afueras del Viso, encontraremos otra similar, más hermosa que la de Alcaracejos, pero abandonada o semiabandonada también... ¿Índice del progresivo despoblamiento de la comarca, de la tranquilidad que reina en éstos, de la agilización de las comunicaciones, o de todo esto a la vez...?

El tiempo es espléndido. Las carreteras, rectas y bien asfaltadas, están como a la espera de más vehículos de turistas y visitantes. El Viso nos recibe blanco y deslumbrante, como Alcaracejos. Pero por sus calles y plazas desiertas, apenas nos cruzamos con alguna vecina...

Paseando, llegamos hasta el edificio del flamante **Centro Expositivo Aurelio Teno**; y esperamos en pequeños grupos, distribuidos por la explanada delantera del edificio y a orillas de la carretera; hasta que llega Pilar, la joven guía que nos va de explicar la vida y obra de Aurelio Teno.

El Centro es para nosotros una sorpresa, de principio a fin. En la escalera de acceso a la Sala, nos dan la bienvenida dos inquietantes presagios de lo que arriba nos espera; a la izquierda, en fila ascendente, una decena de cráneos de berreantes y cornudos bóvidos, de difícil identificación, en colores ocre y negro; y en medio de la macabra escala, el oscuro busto de un "picaor", enhiesta la garrocha. En la Sala, esquemático texto sobre blanco panel, resume la biografía de Aurelio Teno.

Nace éste, en **Las Minas del Soldado (Villanueva del Duque)**, en **1927**; pero es inscrito, en el Registro Civil de **El Viso de los Pedroches**, patria chica de sus padres; y del propio artista, pues crece aquí hasta cumplidos los nueve años, en que la familia se traslada a Córdoba capital.

En 1939, finalizada la guerra, Aurelio ingresa con doce años en la **Escuela de Artes y Oficios Mateo Inurria**, donde estudia Dibujo y Pintura. En 1942, entra a trabajar como aprendiz en el taller del escultor **Amadeo Ruiz Olmos**; y en 1943, en otro de platería cordobesa. En 1950, Teno marcha a Madrid, para trabajar como orfebre y, al mismo tiempo, ampliar estudios de Dibujo y Pintura en la Escuela de BB AA de la capital.

La llegada de Teno a Madrid, a los 22 años, coincide casi exactamente con la entrada en Gobierno, del católico **Joaquín Ruiz-Jiménez**; quien, durante su mandato como ministro de Educación Nacional (1951-1953), propicia una relativa apertura cultural. En las Artes, contra **el academicismo oficial**, se abre paso la vuelta a las **Vanguardias**; que habían dejado de estar presentes, también en España, durante las primeras décadas del siglo XX.

Pero el ambiente artístico del Madrid le resulta insuficiente a Aurelio Teno, que decide dar el salto a París. Como diría el periodista y crítico de Arte, Luis G. de Candamo, *“con la misma audacia que gastan sus paisanos para lanzarse al ruedo o echarse al monte, Aurelio Teno se fue a París, sin otro equipaje que el deseo de penetrar en las nuevas tendencias del Arte. Empezó el camino, como diría Azorín, solo y escotero”* En París, Teno recibe la influencia, sobre todo, del surrealista **Alberto Giacometti** y del **expresionismo**.

Buena muestra de éste, lo tenemos en las cabezas de Don Quijote y Sancho, que se exhiben en el Centro Expositivo; la del escudero, esférica, cubista. No menos expresionistas resultan; el toro agonizante de El último “gemío”, los retratos de toreros, las terroríficas águilas; o el cuadro de la vieja sedente, que, por el colorido rosa de la toquilla y el blanco de la basquiña, nos ha recordado el retrato de Inocencio X de Velázquez....

El Centro Expositivo constituye una buena muestra de la obra de Aurelio Teno, artista de éxito internacional con grandes monumentos al Quijote, en **Washington** y **Buenos Aires**; que nunca dejó de ser un orífice cordobés, en el tratamiento de los metales y las piedras...; y un buceador en nuestras raíces culturales, autor no sólo de esculturas de toros y toreros, sino también de sendas imágenes expresionistas de **Teresa de Jesús**, **Juan de la Cruz** y el **Cristo de la Liberación**, que podemos contemplar en la Mezquita Catedral de Córdoba.

Del Centro Expositivo, Pilar nos conduce al vecino **Proyecto de Centro Artesanal Los Pedroches**; artesanal y artístico, pues la interesantísima muestra que aquí contemplamos, rebasa con mucho lo puramente artesanal...

Después, nos guía hasta la **Plaza Mayor** del pueblo, donde visitamos el intrincado **refugio antiaéreo**, excavado bajo ésta; en el que se exhiben fotografías aéreas de los bombardeos sufridos por estos pueblos del Valle de los Pedroches, durante la guerra civil.

Nuevo paseo por el pueblo y vamos a visitar **Artesanía Gómez**, moderno taller de **cueros**; donde, desde 1957, viene trabajándose según la tradición heredada de los grandes maestros zapateros y artesanos de la piel de El Viso, manteniendo sistemas tradicionales y mejorándolos a través de nuevas tecnologías.

Comemos en El Viso, sabroso arroz y solomillo de ibérico. Y volvemos a Córdoba, no sin hacer escala en el **Restaurante EL Cruce**, término de **Villaharta**; donde admiramos de nuevo el paisaje de nuestra Sierra, abigarrado de vegetación. A media tarde, ya estamos de vuelta en la **Glorieta de la Cruz Roja**, ni cansados ni defraudados por esta visita a **El Viso de los Pedroches**.

